

cual y con la lectura de los turnos de reglamento, se levantó la sesión.

DR. LOAEZA.

Escrito del Sr. Dr. Macouzet á propósito de la vacuna.

El Sr. Dr. Macouzet lee un escrito que consta á continuación: "A las razones que manifesté en la Sesión pasada por la que se debe conservar en nuestro país la vacunación jeneriana ó de brazo á brazo, voy á agregar otras que influirán, no lo dudo, en el ánimo de mis oyentes.

"El modo de obtener el pus de la ternera nos explica dos cosas: la primera, el que Roseneau haya encontrado más de 4,000 bacterias, algunas sépticas, en el pus vacuno animal, los casos tan frecuentes de erisipela y flemón difuso como complicación tan frecuente en esta vacuna, y además la presencia del bacilo de Nicolaier y de Kitasato, tan abundante en los establos y la dificultad de una buena desinfección del pus ya por medio análogo, la aparición del terrible tétanos. Pregunté al Dr. Welfer, radicado ahora en esta ciudad y antes en Nueva York, en el Hospital del Monte Sindi, si él había visto casos de tétanos como complicación de la vacuna animal, y me contestó que 5 casos, y que yo me dirigiera al Consejo Superior de Salubridad de San Luis Missouri, de donde me informarían de una epidemia de tétanos con muchos casos mortales producidos todos por la vacuna animal. Ya me dirijo á este alto Cuerpo y ya presentaré á esta Academia el resultado completo de mis investigaciones, por el que verá que si nosotros por un temor que es casi imaginario á la sífilis vacunal, pues que por lo menos casos bien comprobados, ninguno de nosotros los hemos visto, dejamos nuestro método inofensivo de la vacuna humanizada para adoptar por servil imitación lo que se hace en otros países y sin ningún motivo plausible el método de vacuna animal, entonces veremos morir por la vacuna, lo que hasta ahora nunca

hemos visto en México. De manera que á la sífilis vacunal con que nuestros contrincantes tratan de espantarnos, les contestamos con muerte vacunal.

“El Dr. Eduardo Esperk, de San Petersburgo, ha demostrado que la vacuna en el niño sifilítico en los 8 primeros días, tiene todos los caracteres normales, y que es á partir de ese término en que aparece endurecimiento, infiltración y demás caracteres, así es que, en los casos en que á posteriori se averiguó que los niños eran sifilíticos, se comprobó que nunca se inocularon con vacuna de menos de 8 días y sí en algunos casos hasta de 14; he aquí comprobada la afirmación de nuestro Dr. Muñoz, cuando decía que es peligroso tomar pus de vacunas de más de 8 días, y el descubrimiento de Schaudin permitirá corroborar esta afirmación estudiando los granos vacunos desde ese punto de vista.

“Lotz hace constar en el Diccionario de Jacoud que en 100.000,000 vacunaciones de brazo á brazo hechas en Europa hasta 1880, sólo se han observado 50 casos de sífilis vacunal.

“Hace poco un periódico anunciaba que una niña había sido inoculada de sífilis al vacunarla, y el Consejo Superior de Salubridad hizo una averiguación, se examinó la niña, tenía eczema de la mejilla derecha y aftas de los labios. Puedo citar nombres si lo desean.

“En el Congreso de Indianapolis, en el año de 1900, se dijo que la expedición militar á Filipinas, en que habían sido vacunadas las tropas en los Estados Unidos, se desarrolló una terrible epidemia de viruela entre ellas al llegar á Manila, lo que le hizo más bajas que las balas de los tagalos, y tanto, que se presentó al Congreso de los Estados Unidos una excitativa para que se mandara hacer una averiguación respecto á la ineficacia de la vacuna en ese caso.

“En Torreón se desarrolló también una epidemia de viruela que no se pudo detener, mientras que se estuvo vacunando con virus animal, hasta que el Consejo Superior hubo de mandar á los Dres. Luis Morales Cortazar y José Oropeza, con pus humanizado, y en mes y medio se detuvo el azote; un prominente americano no quiso vacunarse con pus humanizado, pues lo había sido recientemente con el animal y le dió la viruela, de la que sucumbió.

“Me decía nuestro compañero de Academia el Sr. Dr. Ulrich, que en León se estuvo usando sin resultado el pus vacuno animal y tuvieron que volver al humanizado. A una persona acomodada de esta ciudad, que es á la vez un filántropo, le enseñé el modo de vacunar y de recoger el pus para continuar haciendo la propagación de la vacuna en aquellos lugares alejados de los centros de población en que no pueden sostenerse médicos. Esta persona en sus haciendas ha vacunado más de 3,000 personas, y piensen los partidarios de la vacuna animal lo que querría decir doble vendaje con algodón absorbente ó con las copelas especiales, el gasto considerable, los cuidados que requieren todos estos individuos, muchos de ellos teniendo que remontarse á los cerros donde viven, pues sabemos que la vacuna animal por las escarificaciones que hay que hacer para que prenda bien, por la reacción local y general más intensa producida por las bacterias extrañas que siempre llevan el pus, necesita cubrirse y cuidarse, y ya esto es una empresa con nuestro pueblo, mientras que la que ahora usamos, casi se puede asegurar que no necesita ningún cuidado post-operatorio, pues á todos nos consta la negligencia del pueblo y lo excepcional de algún accidente; hoy en nuestro país se vacuna hasta en las rancherías, por la sencillez de la operación y porque no necesitan más cuidados después, y yo pregunto: ¿sería lo mismo con la vacuna animal? Así, pues, el reproche lanzado al Consejo de Salubridad de conservar el modo de vacunación jeneriano, puede convertirse, en mi sentir, en su mejor elogio. Ya él sabía todo lo que se ha dicho aquí en contra del método, y sin embargo, con la fuerza de carácter que da el convencimiento de la verdad que han sostenido años y años, sin tratar por una servil imitación de lo que se hace en el extranjero, de abandonar un procedimiento que tan bien se adapta á nuestro modo de ser social y que ha dado siempre buenos resultados en más de un siglo de experiencia; pero estoy seguro que si mañana hay un método mejor, ó los señores opositores que han provocado este debate lo convencen de que el que él sigue es malo, y que el que ellos proponen es bueno, lo abandonará; pero hasta ahora la medicina nacional tan exigua y en su cuna sí puede inscribir como un blasón de gloria conquistado en un siglo de obser-

vacuna cuidadosa en nuestra patria este lema: "Practicamos la vacuna jeneriana."

RESUMEN.

La vacuna humanizada se inocular con simples picaduras de la piel; la animal por escarificaciones.

La humanizada no requiere cuidados post-operatorios; la animal necesita cubrir el lugar de la inoculación por algunos días.

La humanizada confiere inmunidad por más largo tiempo que la animal, porque los medios para destruir los gérmenes patógenos que acompañan al virus atenúan su poder; el pus humano, no usando antisépticos en la piel, ni usando la lanceta caliente al flambearla, pues ya á 40 gradas se altera, conserva todo.

Es posible con la vacuna humanizada inocular la sífilis; mas si se estudia previamente al niño y sus generadores, y si se escoge como vacunífero un niño de más de 6 meses, en cuyo período de tiempo la sífilis latente se hace manifiesta y tomando el pus de granos de menos de 7 días, ese peligro se aleja.

Es posible con la vacuna animal inocular el tétanos, accidente mortal, y los casos de erisipela y flemón difuso, son más frecuentes, según la estadística, con la vacuna animal que con la humana, por la dificultad de destruir los gérmenes patógenos, estreptococcus Nicolair, Kitasato, sin destruir su poder inmunizante."